

Comentario al
texto bíblico

LA MISIÓN
DE DIOS:
MI MISIÓN

EXCUSAS PARA
ELUDIR LA MISIÓN

IV TRIMESTRE - 2023

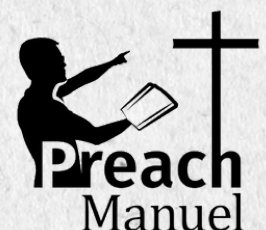
EXCUSAS PARA ELUDIR LA MISIÓN.

La razón principal de las excusas

Mateo 16:24 *“Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. 25 Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará”.*

La razón principal por la que las excusas para cumplir con la misión empiezan a surgir radica en que el evangelio presenta un mensaje de renunciamiento propio. Las palabras de Cristo jamás incentivaron la búsqueda de la superación o el cuidado personal, todo lo contrario: el maestro siempre advirtió a sus discípulos que seguirle implicaría abstenerse de todo tipo de autogratificación e incluso una negación de la propia vida terrenal en favor de la vida eterna.

“Y cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré delante de mi Padre que está en los cielos”. Mateo 10:33. *¿Qué derecho tenemos de profesar que somos cristianos, mientras que con la vida y los hechos negamos al Señor? “El que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí. El que halla su vida la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará”.* Mateo 10:38, 39. *Cada día debemos hacer morir al yo para levantar la cruz y seguir las pisadas del Maestro”.* **Recibiréis Poder, p.80.4**



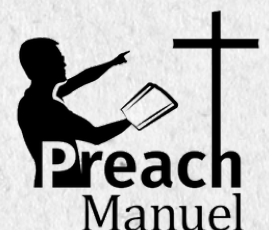
EXCUSAS PARA ELUDIR LA MISIÓN.

La razón principal de las excusas

Humanamente, este requerimiento parece imposible, pero “lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios” (**Lucas 18:27**). Únicamente el poder del Espíritu Santo en el corazón es capaz de reformar el ser a tal punto de negarse por completo por la causa de Cristo. El poder que subyuga toda ambición egoísta no proviene del brazo de carne, sino que es habilitado por la gracia en Cristo Jesús.

“Ninguna ceremonia exterior puede reemplazar a la fe sencilla y a la entera renuncia al yo. Pero ningún hombre puede despojarse del yo por sí mismo. Sólo podemos consentir que Cristo haga esta obra. Entonces el lenguaje del alma será: Señor, toma mi corazón; porque yo no puedo dártelo. Es tuyo, manténlo puro, porque yo no puedo mantenerlo por ti. Sálvame a pesar de mi yo, mi yo débil y desemejante a Cristo. Modélame, fórmame, elévame a una atmósfera pura y santa, donde la rica corriente de tu amor pueda fluir por mi alma”.

Palabras de Vida del Gran Maestro, p.123.3



EXCUSAS PARA ELUDIR LA MISIÓN.

Una vida huyendo de la presencia de Dios

Jonás 1:1 *“Vino palabra de Jehová a Jonás hijo de Amitai, diciendo: 2 Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y pregona contra ella; porque ha subido su maldad delante de mí. 3 Y Jonás se levantó para huir de la presencia de Jehová a Tarsis, y descendió a Jope, y halló una nave que partía para Tarsis; y pagando su pasaje, entró en ella para irse con ellos a Tarsis, lejos de la presencia de Jehová”.*

Un poco de contexto histórico: El antiguo Reino de Asiria, floreció entre los siglos XXIV a.C. y VII a.C., fue conocido por su brutal expansión militar. Sus reyes emplearon tácticas de terror como el desollamiento, el empalamiento, deportaciones forzadas y asedios implacables para someter a otros pueblos, construyendo un vasto imperio que se extendía desde el Mediterráneo hasta Persia.

EXCUSAS PARA ELUDIR LA MISIÓN.

Una vida huyendo de la presencia de Dios

Jonás decide huir de la presencia de Dios para evitar cumplir la misión en Nínive. Aunque en el primer capítulo sus “razones” no se describen explícitamente, en el capítulo cuatro del libro es el mismo profeta quien deja en claro sus motivaciones:

Jonás 4:1 *“Pero Jonás se apesadumbró en extremo, y se enojó. 2 Y oró a Jehová y dijo: Ahora, oh Jehová, ¿no es esto lo que yo decía estando aún en mi tierra? Por eso me apresuré a huir a Tarsis; porque sabía yo que tú eres Dios clemente y piadoso, tardo en enojarte, y de grande misericordia, y que te arrepientes del mal”.*

Éxodo 34:6 *“Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad”.*

Jonás tuvo que pasar por amargas experiencias para comprender que los planes de Dios son siempre a favor del rescate del ser humano caído, sin importar cuanta impiedad manifieste. El problema del profeta no pasaba por el desconocimiento, ya que comprendía plenamente el carácter del Señor; su verdadero afán consistía en que, gracias a sus sentimientos nacionalistas y personales, no podía concebir que Dios perdonase a un pueblo tan impío como el asirio.

EXCUSAS PARA ELUDIR LA MISIÓN.

Una vida huyendo de la presencia de Dios

“Cuando Jonás conoció el propósito que Dios tenía de perdonar a la ciudad, que, a pesar de su maldad había sido inducida a arrepentirse en saco y ceniza, debiera haber sido el primero en regocijarse por la asombrosa gracia de Dios; pero en vez de hacerlo permitió que su mente se espaciase en la posibilidad de que se le considerase falso profeta. Celoso de su reputación, perdió de vista el valor infinitamente mayor de las almas de aquella miserable ciudad. Pero al notar la compasión manifestada por Dios hacia los arrepentidos ninivitas “Jonás se apesadumbró en extremo, y enojóse.” Preguntó al Señor: “¿No es esto lo que yo decía estando aún en mi tierra? Por eso me precaví huyendo a Tarsis: porque sabía yo que tú eres Dios clemente y piadoso, tardo a enojarte, y de grande misericordia, y que te arrepientes del mal.” Jonás 4:1, 2”. **Profetas y Reyes, p.202.3.**

EXCUSAS PARA ELUDIR LA MISIÓN.

Comprendiendo la soberanía de Dios en favor de la misión

Luego de un infructuoso intento de huir de la misión, Jonás es arrojado al mar. No obstante, *“Jehová tenía preparado un gran pez que tragase a Jonás; y estuvo Jonás en el vientre del pez tres días y tres noches”*

Jonás 1:17.

La experiencia que tuvo Jonás en el vientre del gran pez, así como el posterior relato de la calabacera y el gusano preparado por Dios, nos da una muestra de la soberanía de Dios sobre todos los elementos de la naturaleza. Tal soberanía es puesta en favor del cumplimiento de la misión, enseñándonos lo dispuesto que está el Creador para salvar a sus criaturas.

Jonás 2:6 *“Descendí a los cimientos de los montes; la tierra echó sus cerrojos sobre mí para siempre; mas tú sacaste mi vida de la sepultura, oh Jehová Dios mío”.*

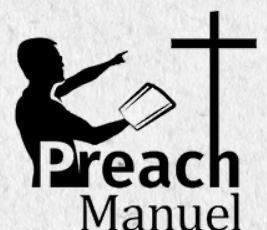


EXCUSAS PARA ELUDIR LA MISIÓN.

Comprendiendo la soberanía de Dios en favor de la misión

De igual manera, la oración de Jonás en el interior del pez también contiene entrañables lecciones para nuestra vida y para el desenvolvimiento de la misión: necesitamos resucitar y ser librados de nuestra condición egoísta para verdaderamente participar del amor de Dios. Esto únicamente puede lograrse por la gracia de Cristo obrando en el interior y llevándonos a una nueva vida movida por su Espíritu.

Juan 3:3 *“Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios”.*



EXCUSAS PARA ELUDIR LA MISIÓN.

El buen comienzo de la misión

El secreto para cumplir con la misión de Dios efectivamente consiste en someterse a Dios día a día y hora a hora. Únicamente un corazón consagrado podrá permanecer ardiente en amor hacia Dios y hacia sus semejantes. El amor a Cristo, obtenido por medio de la sumisión a su gracia es la única manera de comenzar y culminar con éxito la misión.

“El que más ame a Cristo hará la mayor suma de bien. No tiene límite la utilidad de aquel que, poniendo el yo a un lado, deja obrar al Espíritu Santo en su corazón, y vive una vida completamente consagrada a Dios” **El Deseado de Todas las Gentes, p.216.1.**

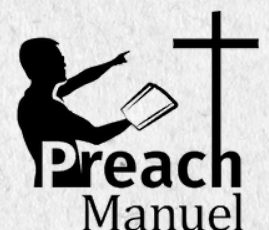


EXCUSAS PARA ELUDIR LA MISIÓN.

Un contraste entre Jonás e Isaías

Isaías 6:1 “En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo. 2 Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban. 3 Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria. 4 Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo. 5 Entonces dije: ¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos”.

Hagamos un breve ejercicio mental: comparemos por un momento las respuestas de los profetas Jonás e Isaías ante la proclamación de la misión divina. Si bien es cierto que los contextos históricos son distintos, de igual manera podemos ver que, mientras Jonás consideraba a los ninivitas indignos de salvación (estimándose él mismo como superior a ellos), Isaías, por su parte, se consideraba indigno e incluso muerto ante la presencia de Dios.



EXCUSAS PARA ELUDIR LA MISIÓN.

Un contraste entre Jonás e Isaías

Tomando en cuenta estas dos experiencias, podemos evidenciar que mientras más una persona esté consciente de la magnificencia y el poder de Dios, más indigno y necesitado de salvación se sentirá. Es esta consideración la que llevará a todo misionero a estimar la vida de los demás como preciosa ante la vista de Cristo y que, en consecuencia, desee ser un colaborador del Salvador para presentarle su evangelio.

Filipenses 2:3 *“Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; 4 no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros. 5 Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, 6 el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, 7 sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; 8 y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz”.*

¡Que esta breve guía pueda ser utilizada por Dios para tu edificación!

